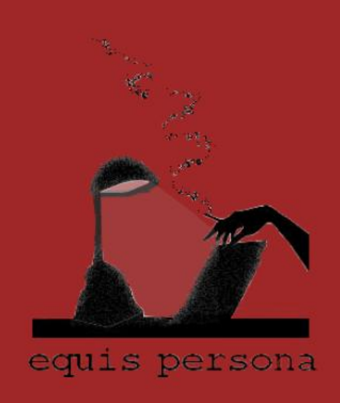
Una Cosa que Dispara

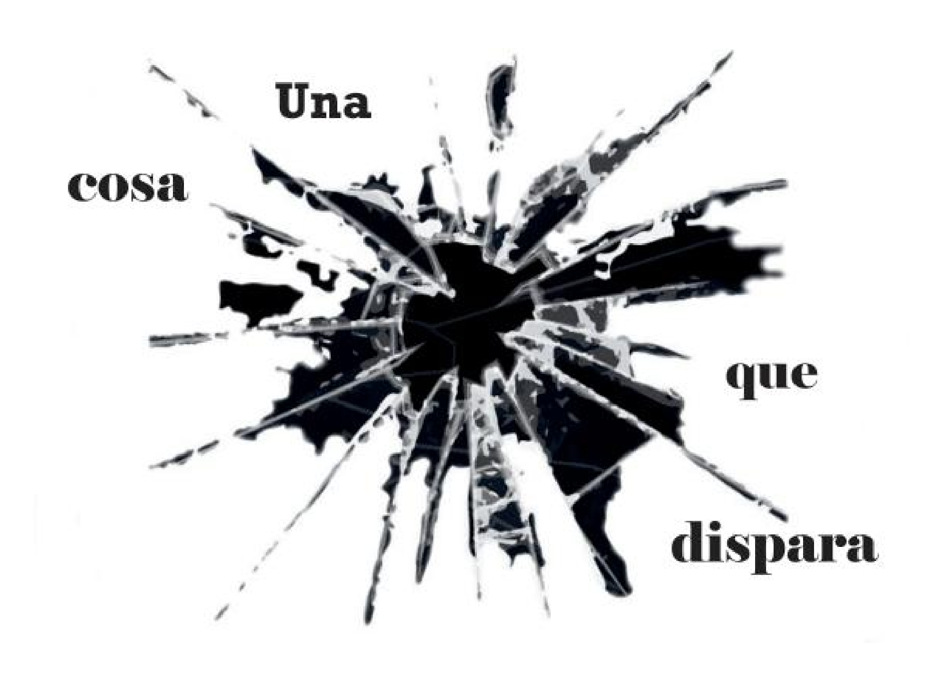


Martín Domínguez



Una Cosa que Dispara





Una cosa que dispara

Martín Domínguez

Ilustraciones Corina Iglesias

Prólogo Joaquín Rodríguez



equis persona

Apretar enter no es poesía

Primera edición: diciembre de 2018.
Primera reimpresión: "coming soon".

Domínguez, Martín

Una cosa que dispara. – 1° ed.– Suárez City : Equis Persona edita, 2018.

86 pp. ; 17x10,5 cm.

PSBN[1] 224-1960-210-586

I. Poesía que no aburre. I. Título.

CDD[2] ☺ ❤ 😍

[mar.cicchetti@gmail.com; www. facebook.com/ tincho.poesia; www. facebook.com/tallerdeliteratura]

[equispersonaeditorial@gmail. com; www.facebook.com/equis.persona.editorial]

Colección: Apretar enter no es poesía[5].
Dirección de Colección: Equis Persona.

Edición: Equis Persona.
Diseño y Composición: Equis Persona.
Maquetación y "arte": Equis Persona.
Garabatos: Equis Persona.

Correcciones: Titivillus.

Ilustraciones: Corina Iglesias[6] *[mariposapontiak@gmail.com; www.facebook.com/corinaiglesias.dibujo]*

Prólogo: Joaquín Rodríguez[7] *[jlorihen@gmail.com; www.facebook.com/ joaquin.rodriguez.7547; www.facebook.com/*tallerdeliteratura]

Aparato Crítico[8]*: Montón de Gente Hermosa.*
Aparato Forro: Los Chotos de Siempre[9]*.*
Contención: Claudio Cormick[10]*, Martín Domínguez.*

Libro de Edición Internacionalista.
Diagramado en Suárez Profundo[11] / Impreso en Villa Ortúzar[12].

PSBN 224-1960-210-586
Queda hecho el depósito Ley 1.538, art. 7, Inciso 4 del vigente Código Penal de la Nación Literaria

… *algunas palabras del Editor*

EQUIS PERSONA
DIRECTER: EQUIS Persona
EDITORE EN JEFE: EQUIS PERSONA
DIREC. FISC: ¿TE PINTÓ LA GORRA, GATO? 1984 (CABA)
AÑO: OTRA COSA QUE NO TE IMPORTA
CUIL: 27-3 Y UN MONTITO DE NÚMEROS-8
R.S: HOLA SEÑOR BURROS. YO NECESITA MUCHO DINERO, YA. MI ENFERMO. ESCOJA A MI POR FAVOR, SEÑOR BURNS

COMUNICADO INTERNO N°1986/c-Fo:A18999: Una serie de errores de procedencia extraña han asolado nuestra mesa de trabajo en los últimos días.

El equipo técnico ha insistido en que los mismos, en su mayoría, se deben a que el Equipo Creativo apaga los cigarrillos en las tasas, hierve el café y recalienta la notebook viendo *Dragon Ball Super.*

El Equipo Creativo no encuentra conexión causal alguna entre las dos series de eventos expuestas; el Equipo Técnico, en el fondo, tampoco (pero ha insistido en *su derecho a hacer pública su posición* [sic]).

Luego de una extensa reunión, Equis Persona ha deliberado sabiamente: Titivillus nos ha honrado con su presencia pero no habiendo sido acogidas con la algarabía debida sus vívidas enmiendas, el Demonio del Error ha insistido para que los mortales visualicemos y agradezcamos su graciosa y excelsa presencia.

Los Equipos Creativo y Técnico han acordado taxativamente que, por tanto, nada tiene que ver con ellos la impericia y, procediendo en armónica y conmovedora



comunión editorial, han entonado la Antigua Invocación. Invocación que hacemos pública y con la cual se ha acordado encabezar todas nuestras ediciones futuras:

Al Patrono de la sangre [texta,
al Héroe de la tinta [caída,
la presente edición tributa,
la heredera de la Biblia Mal- [dita*:

Entregado al error, / de In- [design el auriga,
maquetando laborioso, / [tipea el perfume de vida.

¡Colosal Fiscal de la mur- [mración mezquina,
que tu colita se meta / donde [tu colita quiera,
y revolviendo la sangre libra,/ le insufle eólica vida!

¡Que no nos obture el vuelo, / miedo a errata alguna;
que toda entidad, si viva /tanto [inhala como exhala y flatula

Venturoso aquel / que del [señalado perfume,/ blasón y [lanza hace;
que el que yerra aceptándose vida, / no es como muertos y códice, / cosa que se pudra [y archive:
es vida que despeina mortaja/ en el tronar potente de errata.

Titivillus, Paladín Severo / que apostado en la margi- [nalia vida
a taxófagos y necrófonos [castigas, / volviendo en noto- rio efluvio público/ lo que [lóbrego se fuma el escriba:

¡Que quien trague por el oído/ lo que otros nombran con el culo, / indigesto por la boca muera, / y sin errata propia, / no sea nombrado [ni en glosa ajena!

... pero que en cambio, / ¡Quien, blandiendo profuso y ecuánime olfato, / nombre con eficacia a cada quien por su flato, / si en inflamable perfume de parto ardiera, / al alumbrar valientemente su fausta entraña, / que no se confunda jamás con lápi da ajena / el flatular de tan [grande e inmortal errata!

*En 1631, Robert Barker y Martin Lucas -hasta ese momento, "Los Impresores Reales de Carlos I de Inglaterra"- por encargo de la casa real, editaron 1.000 ejemplares de la Biblia. El sexto mandamiento de esa espléndida edición, en lugar del canónico "no cometerás actos impuros", rezaba, distribuido por toda Inglaterra: "cometerás actos impuros". El gracioso error tipograíico le costó la hoguera a "La Biblia Maldita" y la quiebra y la ruina a Barker. Se cree que 9 ejemplares han logrado sobrevivir y definitivamente se sabe que Barker ha logrado la inmortalidad en el espíritu de generación tras generación de editores.

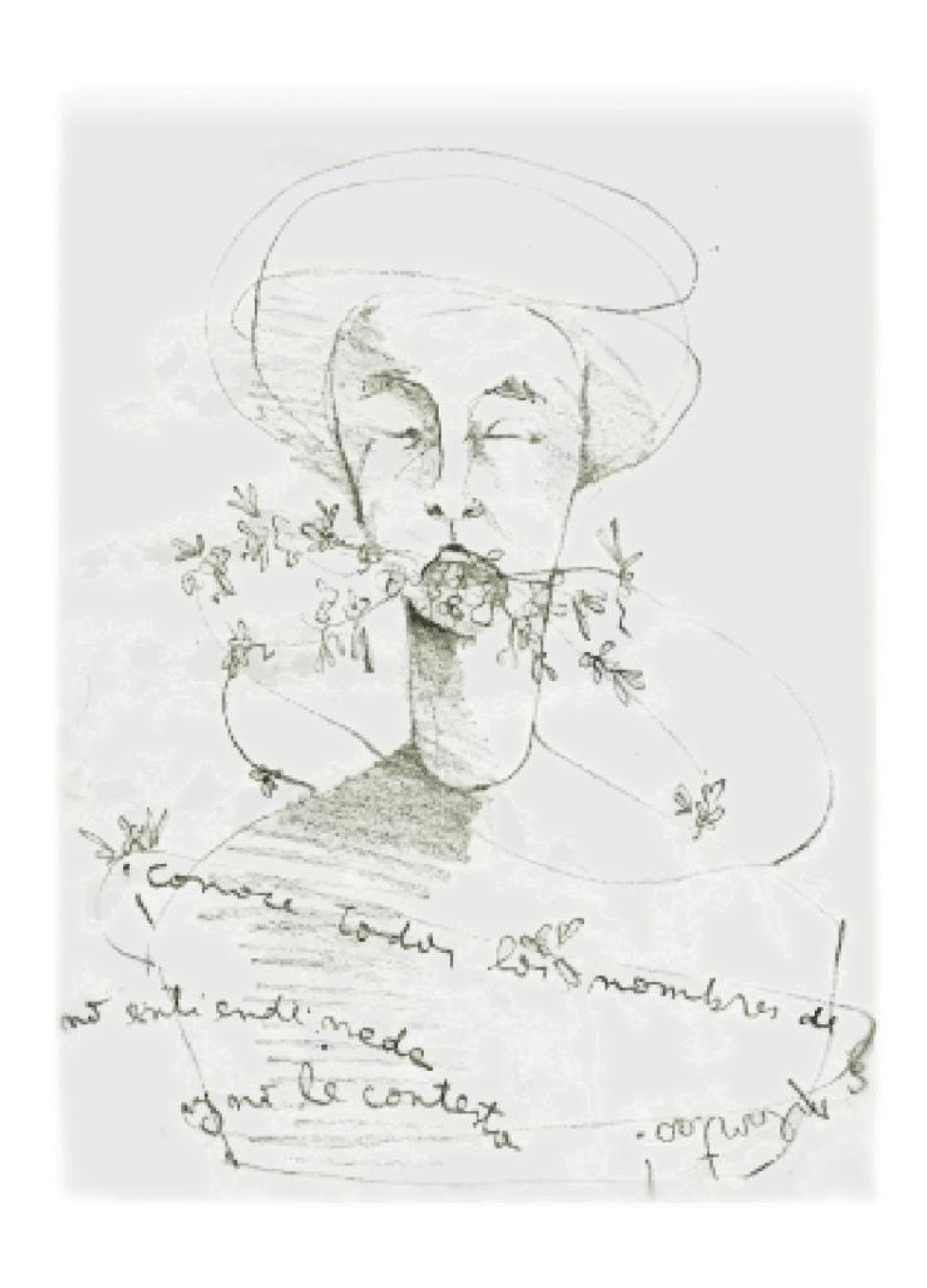
Equis Persona
Editor en Jefe



A la memoria de
Rodolfo Cicchetti, que me empujó
a escribir, a vivir y a amar más allá de las
tragedias.

A Gustavo Castellani,
la voz más fuerte, grave y risueña
que nunca voy a volver a escuchar decir :
" dale, animate pelotudo",

y a Lorena,
que me dio un respiro más
y que, con su trabajo invisible,
me dio nuevas balas
y me permitió disparar
solamente en las hojas.


¡Conoce todos los nombres de
no entiende nada
y no le contesta

Ιλυστραχιον

Χορινα Ιγλεσιασ

Agradecimientos

“Estas palabras ya son pasado” leí alguna vez, creo que de Simone de Beauvoir; vienen del pasado, de ese campo de batalla que es el inconsciente y mueren en el infierno blanco del escribir.

No es la muerte la que me preocupa, ni la de estas palabras ni la mía. Es pasado porque es instante, sirve para ahora, para el que lo lee ahora y lo revive (o vive por primera vez), para las personas que hoy y ahora me acompañan, mañana qué sé yo. Importan por su propia inmanencia, no por lo que dicte el reloj de afuera sino por el pulso de dentro, que sin el ritmo y la voz que vos le des no fluye donde empieza y termina. Así que primero gracias a vos, seas quien seas, que te tomas el tiempo de leer esto.

Agradezco a Jorge, Claudia y Alejo, que son mi familia y los amo, y que con aciertos y errores son lo mejor que tengo. Agradezco el amor de mi compañera Desi sin la que esto no tendría realidad, ella es todo vida, la que arde a



preguntas y le permite la existencia a mi humilde librito en su flamante y hermosa editorial, porque ella es el último o primer canto de la madrugada o de la mañana que confía en lo que vendrá. A Joki, mi hermano de las letras y de la vida, imposible escribir y disfrutar de la odisea de la literatura sin él. A Gabo, mi otro hermano de la vida, el de fierro, el que siempre está, el mejor. A Mery, mi hermana mayor por veinte días, a la que admiro por su poesía, y por ser la mejor persona y amiga que se puede ser, la más grosa. Al Turco, compañero del abismo inagotable, que como un punto ciego siempre está aunque no se lo vea, y que se lo confunde por su cariño y su ladrido con la muerte de una estrella o la convención de un zenit.

A Vicente Zito Lema, mi maestro, un faro de vitalidad, arte y belleza que nos guía a todxs en el afán de lucha que nos despierta, lucha por la vida, por el arte, contra los verdugos de la verdad y la buena etiqueta genocida. Y en ese mundo, a esos amigxs eternxs de las letras y de la lucha: Emma, Juancho, Pablo, Juli, al fantasma contracultural de La Cosa Maldita[13] y por supuesto a todxs lxs chubascxs[14].

Martín Domínguez



Ιλυστραχιον

Χορινα Ιγλεσιασ

Prólogo

Sobre escribir sobre todo

Hay autores con épocas claras, etapas nítidamente diferenciables. Uno puede encontrar a simple vista las diferencias de los textos de Borges entre "El Aleph" y "El informe de Brodie", uno puede sentarse y ver, tomando pasivamente el rol de un teórico de literatura comparativa, las diferencias sustanciales entre uno y otro texto.

Ahora bien, encontrar un escritor que cambie no ya con veinte años de diferencia, sino con unos meses o unas semanas es algo extraño y maravilloso. Y mucho más cuando de fondo el estilo se mantiene, cuando uno puede encontrar una voz similar pero, y esto es lo punzante, notoriamente diferente. Así entré yo a la literatura de Martín Domínguez (sí, a su literatura, porque es tan inconfundiblemente suya), cho-



cando. Creo yo que entré de la mejor manera que se puede, perdiéndome.

Si soy sincero cuando entré no había leído demasiado, no había escrito demasiado. Quizás ahí está una de las claves, la de poder sorprender, sin recurrir a lo coloquial (mucho menos en esa época de textos complejos y cerrados), a una persona cuyas lecturas eran poco más que la media. Hacer sentir a otro la cara profunda y compleja de un sentir asfixiante sin pedirle mayor compromiso que la lectura.

Desde entonces, de esos primeros textos, la literatura de Martín Domínguez cambió, y no. Porque se mantuvo siempre en ese limbo, en esa suspensión de realidad indescifrable, en ese agarrar al lector de la solapa y meterlo de cabeza hasta le arda la garganta. Por eso es que este poemario no es uniforme, de eso mismo toma toda su fuerza. Una cosa que dispara se define a sí mismo como poemario, como sensación y situación, pura experiencia sin necesidad de explicar. Una cosa que dispara permea los límites de las uñas y no se vale de los recursos que nos rodean en la poesía que escuchamos y escribimos, Una cosa que dispara puede ha-



blar como un nene o como un anciano, como un poeta maldito o un tipo que ya no tiene nada. Una cosa que dispara no necesita decir en voz alta, para un público que ya lo sabe, “Macri gato”.

Tal vez es eso lo que este poemario hace maravillosamente, escribir sobre todo, de todas las formas, y aún así saber terminar siempre hablando de lo que duele.

Joaquín Rodríguez


llegando
Un hombre cualquiera
temblando

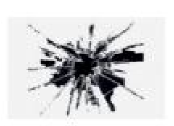


Ιλυστραχιον

Χορινα Ιγλεσιασ

Espantapájaros

quién carajo dice
que lo que no se nombra no existe
si mis sones
son las cartas no escritas de los suicidas
si mi lumbre
hace sombra para ahogarme
si este ardid de vida mía
es de otros
si esta violencia indecible en violencia
destroza la sutura de piel
y deja escapar
mi alma de huecos flecos
yo espantapájaros



Llueve, Llovizna

llueve,
llovizna,

llueve,
llovizna,
una familia
en la calle
de la calle

llueve,
llovizna,
en la calle
debajo de un árbol
como antaño

llueve,
llovizna,
la chiquita juega
con las manos
a esquivar los charcos

llueve,
llovizna,
busca cómplice
pero la madre no ríe

llueve,
llovizna,
y encuentra a su herma-
[nito
que ríe y también juega

llueve,
llovizna,
¡Dejá eso que te va a
ensuciá!
y no llueve,
llovizna,
a mayor edad
menos sonrisas
entre hermanos
y hermanas

llueve,
llovizna,
me acuerdo de una vez
llueve,
llovizna,
una mujer grita

¡Llueve llovizna!
y pide por su marido

llueve,
llovizna,
borracho y ensangrentado
llueve llovizna,
la gente pasa
como si nada
llueve,
llovizna,
y cada paso al costado
es una patada al pecho
llueve llovizna y
las respiraciones
cada vez más cortas,
llueve llovizna,

¡¿Nadie lo ayuda?!
grito,
¡Llueve llovizna!
grito,
No pasa nada,
dice uno,
llueve llovizna,
él es un borracho y ella es
una puta dice,
llueve llovizna
y debería haberlo cagado
bien a trompadas

y llueve llovizna,
y otra vuelta

¡Paf!
una piedra
contra la ventana
del tren diésel,
llueve llovizna,
y el guarda
¡Hay que matarlos de
chicos!
y yo lo miro con asco
¡Qué mirás así!
me dice
llueve,
llovizna,
¡Qué mirás!
¡Cuando te la peguen a vos!
llueve,
llovizna,
y ya no me quiero acordar

ahora no llueve,
apenas llovizna,
apenas unas gotas
en la pantalla
cuando hablo con ella
que me gusta

y me dice llueve,
llovizna le digo,
uh y con el celular,
apenas caen unas gotas,
apenas me encanta la
lluvia
como apaga
y deja brillar otras cosas
cuando llueve,
llovizna,
y me gustaría saber
si leyó ese poema
de Cortazár
de Vicente Luy
sobre la lluvia,
no la llovizna,

el álamo es su árbol fa-
vorito
y en el jardín de abajo
llueve,
llovizna,
y está rodeado de flores
todas floridas

¡Cerrá el orto vos!
le grita un pibe a otra
piba

en la calle
allá llueve,
llovizna,
y también el jazmín
está florido
pienso que yo también
tengo un jazmín
ya no llueve
ya no llovizna

voy violento a buscar un
juguete rojo
en el cordón de la vereda
pero es una rosa
y la dejo
y llueve tanto aquí den-
tro
dice el poema de mi
amigo,
pero no llueve,
no llovizna,

me gustaría saber el
nombre
de las plantas le digo
nada en mi jardín está
florido,
pienso,

un conocido me dice
conoce todos los nom-
bres
científicos de las plan-
tas
y no entiende nada
y no le contesto
porque no entiende
porque no importa
porque no llueve,
porque no llovizna,
porque no importa
si llueve o llovizna
y porque el sueño vence
siempre
en los jardines no flo-
[ridos

cuando no llueve
cuando no llovizna
y no importa
si mañana
llueve,
llovizna,
porque no importa,
mañana
no importa.



★ Los pibes la calle ★

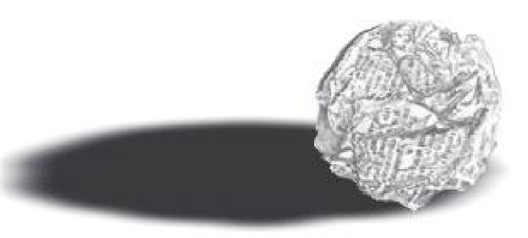
Sí, los pibes siguen jugando a la pelota en la calle
Sí, los pibes siguen jugando en la calle
Un Domingo de Superclásico
Los de la casa tomada
que no te gustan
que pensás que andan en algo raro
y con los que gritás el gol de River al unísono
pero no entendés cómo tienen decodificado

de alma no de piel
decís al silencio de la vecina que te incómoda
parásito célula
de la fantasía cancerígena
esa a la que le dicen sociedad
ese monstruo que nació
con la boca cocida
que devora por el culo
la mierda que la conforma
y devora a los pibes
con los años
con un cóctel de metástasis

con balas en la espalda
ritos, armas y ruidos de
gritos, armas y ruidos de
pantallas prendidas

vos pisacabezas lumpen
por qué no te vas al carajo
esclavo con terreno
o que alquila
andate a la yuta
que te parió

-Te los vas a comer a los pibes-
sí
Pero hoy juegan a la pelota
Hoy juegan a la pelota en la calle
Hoy Domingo de Superclásico





Una flor

Una flor
se abre
como el fuego
sin nombre
sin ser una flor
sin ser
se abre
al cosmos
sin cosmos
sin nombre
sin fuego
se abre.

Quizás

(Quizás) mis manos son de seda
(Quizás) las tuyas también
(Quizás) hagamos un telar
(Quizás) en un vaivén.

(Quizás) yo te tejo a vos
(Quizás) me enredo te enredo
(Quizás) se cortan los hilos
(Quizás) me olvidás en el mundo.

(Quizás) me mato con hilo fino
(Quizás) separados no podemos vestirnos
(Quizás) te amigás con las polillas
(Quizás) estás sola, muerta, perdida.
(Quizás) tejés un rosario
(Quizás) te vas a quemar viva en él
(Quizás) dormimos en un colchón pequeño burgués
(Quizás) cuando la vida nos devora.

(Quizás) estoy de más
(Quizás) es tiempo de volver a la tierra
(Quizás) quizás.

Un hombre cualquiera

la primera vez
un hombre
cualquiera
esta noche
lo descubrí
temblando
manos
entre palabras
y versos
frías
temblando
la hoja barrilete
escondida
postura insurrecta
imposta de voz
sosteniendo
lo imposible
-que tiembla
en sus manos-
poesía
ahí
temblando
sensible
al mundo
que lo fagocita
jugando
que las metáforas
son de otro
lo descubrí
poesía
miserable
pobre
hombre
ante todo
ante el todo
lo descubrí
hablando
las flores
negando
lo marchito
a pesar
de sus canas
otra vez
veintipico
otra vez
poesía
llegando
a ningún lado
más
que a sí mismo

forzando
la inercia
mortal
a despojarse
en un quebradero
del fondo
de sus ojos
de amor
de odio
de orgullo
de miedo
de lo que ser
puede ser
lo descubrí
hombre
pobre
miserable
mortal
gozo
lucero
poeta
ante todo
ante el todo
por primera vez
a mi padre
lo descubrí

hombre
con la noche
en sus manos
con la noche
en mis gestos
en sus gestos
un
hombre
poeta
cualquiera
con la noche
en sus manos
mi padre
un
hombre
cualquiera



Balcón II

¿Qué era ser vos?
¿Que era ser voz?
Vos hubieses escrito:

“De chico
subía a este
balcón
apoyaba los pies
en el primer fierro
y asomaba la mitad
del cuerpo y no
no me importaban
los vecinos
miraba el cielo…”

O hubieses arrancado…:

“La única verdad
que tuve de chico
era subirme al balcón
apoyarme en el primer fierro
y mirar el cielo
y los dirigibles
y alguna estrella
que aparecía en la tarde…”

¿y si lo escribieras para un vos?

“…jugar con tu papá en la pileta
y quejarte
con tu mamá, tu papá
y jugar al *psicógolo*
y jugar
con los murciégalos
y las estuatuas
con pelusa el perro
y tener miedo
al oso
y jugar una tarde
con tu papá que
están solos en la casa
crear todo un reino
de avioncitos
aunque fueran un par de horas
tirabas los juguetes
los paracaídas
hechos de bolsa
e hilo

que hacía tu abuelo
te fascinaba verlos caer
todo bajo la vista del cielo
lo mirabas y
no te importaban
las avionetas
que pasaban
con los megáfonos
diciendo
cosas políticas
y no te importaban
los dirigibles
pero los mirabas
y se movían
como una nube
eran de la Serenisíma
pero no era
lo que importaba
y estaba el cielo
que tenía dirigibles
y tu mamá te contaba
que cuando era chica

tenía miedo
de los cortes de luz
y escuchaba los aviones
pasar
y te daban miedo también
pero salías al patio
y tenías el cochecito
a batería que ahora
ya no está…"

y rematarías seguramente
el poema con:

"De chico miraba
me asomaba
al balcón
y miraba para arriba…"

pero entonces ahora grande
descubrís
o crees descubrir un arcoíris
entre las estrellas
querés notar colores
no estás seguro
de repente ves colores
entre el cielo arcoíris

bueno la cuestión es que
lo hubieses rematado:

"…y de chico
miraba el cielo
y ahora de grande
miro desde abajo
el balcón"

O algo así,
pero yo que soy tu vos
tu voz poética
también agregaría:

"…que te hacía escribir
el nombre de las chicas
que te gustaban
en la mampara del baño
o te hacía creerte
el mejor del mundo
el más fuerte
o te hacía soñar
con ser escritor
y escribir un libro
el globo aventurero
a los 9

donde viajabas con
los personajes
y hablabas con Lucila
Févola
y le hablabas de los vampiros
no te acordás muy bien qué
pero era algo sobre los vampiros
ella algo te dijo
tampoco te acordás
y te duele no acordarte
cómo si por recuperar
cada palabra
pudieras volver a tener
9 años
no te acordás mucho
ni del departamento
te acordás de Marilu
de tu mamá ensayando
te acordás de algún concepto
del vacío
de transmutar energías entre
un personaje y otro

el cuento de la buena pipa
José dirigiendo
y Marilu en silla de ruedas
y pensás en el balcón
y estás en el balcón
grabando esto
con la voz
para después escribir
yo también te ponía
atrás de las columnas
del colegio suspirando
por esas chicas y
pensando ahora
no sería tan malo
a veces ser Romeo
si el amor es padecer
si amor es una voz poética
que grita mamá
porque vos te dejarías morir
antes de gritar
cuando te duele algo
cuando la apendicitis
cuando te agarraban calambres
es la misma voz que te hace
contestar
cuando te despiertan
y por la que los demás
después te cargan
la misma que te hace doler
por no querer
dejar salir
y te obliga
porque no llorás
y te da palabras
es la misma voz
que ves en el viento
en los árboles
la que sentís en los tobillos
ahora
cómo de las hojas
sutil

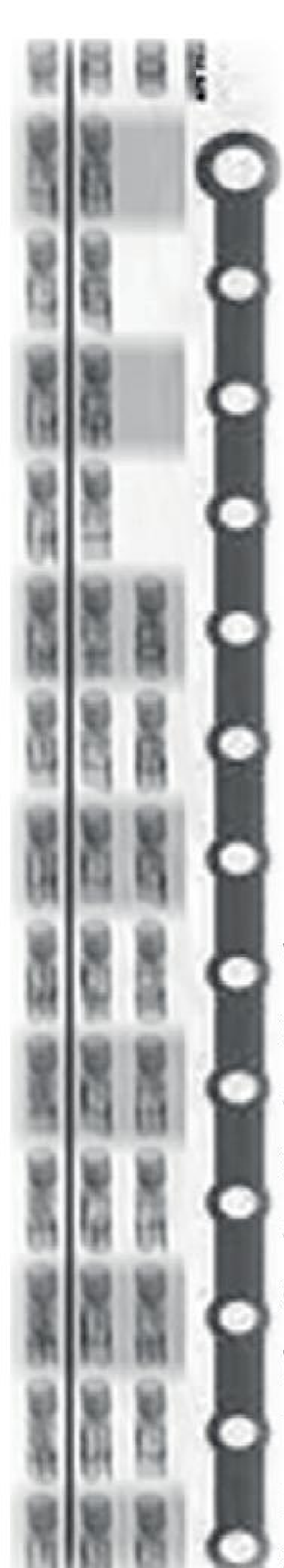
¿qué te hace pensar
que el viento
no tiene palabras?

¿qué
que el absurdo
no tiene palabras?

¿qué
que las palabras
no tienen viento?

qué
que cae una lluvia
mientras grabás esto
te cae
una gota
en el pómulo

pero no
no son
no son eso
son gotas
no seas…
no es para que llorés
es
para que entiendas
para que entiendas
que no tenés que entender
sino que vivir
que veas lo que se mueve
que nunca se puede mover
y no te restes más de la ecuación
porque quieras vivir
voluntariamente
un día más
una espera más
un cielo más
aunque siempre
sea el mismo
subirte una vez más
al balcón
al primer fierro
mirar el cielo
aunque ya no haya
dirigibles ni avionetas
y mirar el cielo
sin una voz
y buscar
algunas estrellas"



Otra media hora

El bajo late en mis oídos
casi (como) mi corazón
pero no
En el pulso
La vibración ahonda mis pasos
(esos del pulso
que no son
del corazón)
Y cruzo al borde
no me importa si algo me llevara
si amarillo es amarillo cuando titila
mi éxtasis detenido es más que acá
Y ya veo a lo lejos un cartel de café
que muere y nace puntilloso
su aura es azul, la sangre roja
de sus letras y la Tacita
se me desenfoca con la calle
como cuando era chico -la luz-
y hasta donde hemos llegado
pienso
pero cómo puedo pensarlo
si escribiendo no sé ni a dónde voy

y siento que ese debe ser el café de la muerte
y que debería morir bajo este bajo
pero sé que no es un café
y cuando paso no me fijo
y ya no me importa
todo -lo que no veo-
se difumina
y corro por los minutos en el reloj
y no llego
perdí
pero la puerta sigue sonando
y, y .29, es y .32
y corro desesperado
por un minuto
-29-
que ya pasó
y me apuro entre los vagones
y cruzo un puente de manos
que juntan las hermanitas
de un par de asientos al otro
y me siento calor
me saco el buzo la campera
y tenía un caramelo pastilla

que me devuelve el aliento
porque me faltaba
y no era para el aliento
hoy no lo encontraba
y no era para el aliento
pero era sí
y una mujer se le decla-
ra o eso veo]
porque el bajo es lo único
que me deja ser meloso
con la nostalgia que
tengo hace tres días]
no sé de qué ni porqué
pero algo ya le voy a inventar
y me hace gesto de qué
hambre]
pero no entiendo
estoy escuchando el
bajo y escribo
y .32, se cierra la puerta
y mientras escribo
no vuelvo a mirar
Miguelete
hay música de bajo

hecha -así me lo pa-
rece-]
para cometas
pero yo la uso para
viajar en tren]
y la nostalgia escribe
y no sigo
porque no se ni a
dónde voy]
cuando escribo

S
o
ñ
ó

Soñó que ahorcaba una gaviota
y apretaba
su cuello gordo tumultuoso
y apretaba
su cuello gordo concurrido
apretaba
y escapaban peces y agua de mar
por la boca del pájaro moribundo
apretaba
pero era una paloma
con un tumor en el gañote
y apretaba
la garganta en el pus
el globo morado
la metástasis
revienta!
y se despierta
aprieta
la sábana entre los dedos
las lágrimas con los dientes
el esmalte que cruje la baba
que no para de caer
y sale a la puerta corriendo
y los restos de su fantasía
están ensangrentando
toda la vereda
porque un gato a la noche
destripó la vigilia.

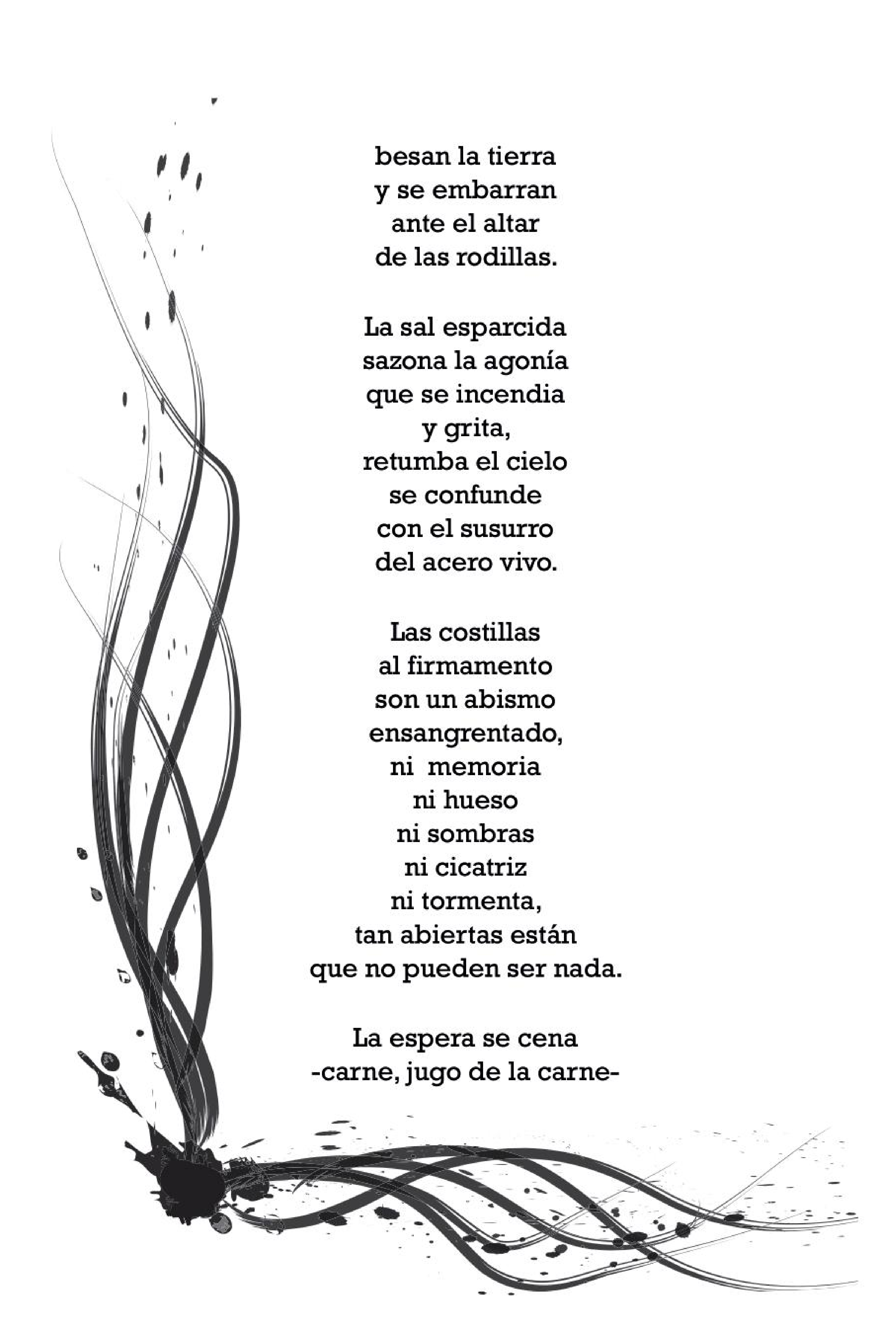
El Águila de Sangre

De espaldas
al hierro vivo
sé lo que no he visto:

El Águila de sangre
gotea y devora los huesos
de las malcrías rojas
que quieren volar,
gotea y devora sus huesos
cuando los graznidos
retumban el cielo.

Así,
vigila,
regurgita,
escupe,
alimenta
y sepulta,
el silencio
de su profecía.

¡Solamente el filo separa
el deseo del esternón!
¡Crece hierro vivo!
¡Crece!
Revienta el pecho
cuando los pulmones



besan la tierra
y se embarran
ante el altar
de las rodillas.

La sal esparcida
sazona la agonía
que se incendia
y grita,
retumba el cielo
se confunde
con el susurro
del acero vivo.

Las costillas
al firmamento
son un abismo
ensangrentado,
ni memoria
ni hueso
ni sombras
ni cicatriz
ni tormenta,
tan abiertas están
que no pueden ser nada.

La espera se cena
-carne, jugo de la carne-

al calor de algún fuego
-se cuece-
al crepitar de los huesos
-las brasas se siembran-
al quebrarse el frío
-la parte del fuego que es el fuego-
de la noche
-que es tierra
y mañana-

Al amanecer,
no es ave
no es hombre
ni cicatriz
ni tormenta
es espíritu
-un hueso-
el Águila de sangre
postrada
que gotea
devora los huesos,
y espera,
regurgita,
escupe,
alimenta
y sepulta,
el silencio
de su profecía.

Amiga sí

A Anna Regina Reuter

Mamá ayuda a su amiga
está enferma en su lecho
el entrecejo negro
porque muere
Mamá porque limpia.

Mamá no viene a casa
porque cuida el sueño
que no distingue de tiempos
cuánto duele
la vista a su amiga
A Mamá ver.

Su amiga muere y agoniza
Mamá tose y transpira
cerca del lecho
el dolor
no deja dormir
Mamá y el entrecejo
[negro.

....

Ayudo a Mamá
está enferma en su lecho
el entrecejo negro
porque muere
Yo porque limpio.

Mamá no puede irse de casa
vigilo el sueño me quedo dormido
ya no distingo tiempos duele
abrir los ojos
Verte partir Mamá.

....

Emanuel quiso ser Immanuel y escribió:
Su muerte fue un sacrificio a la amistad.

....

Alguien lee sobre Immanuel
y sobre Anna Regina Reuter
ya no distingue de tiempos
vigila la vigilia
y la llama Mamá.



El hilo

Mi abuela tiene el hilo en la boca
la tele a todo lo que da
y un ojo entrecerrado
cuando trata de serenar el pulso
porque va a enhebrar una aguja.

Mi abuela tiene el hilo en la boca
tensado
estrangulado
porque lo va a cortar
para terminar la costura.

Mi abuela tiene el hilo en la boca
porque no tiene cuchillo
y hay que abrir la caja
porque vamos a comer pizza
en familia.

Mi abuela tiene la lana en la boca
porque no le dan las manos
para agarrar el tejido
y la tele a todo lo que da
porque teje por tejer.

Mi abuela no tiene el hilo en la boca
y no tiene la lana en la boca
y no le dan las manos
porque teje porque tejer
en algún rincón de su espaciotiempo.

Mi abuela tiene el hilo en la boca
porque está muerta
porque tiene la boca cocida
y porque alguien
no tuvo la delicadeza
de cortarlo.



Ya soy de fuego

Ya soy de fuego, ahora me doy cuenta, mal, triste. Nunca lo posible creí, no sabía, desperté, bah, ahora vuelvo en sí, en mí. Despierto ahora y recuerdo que, si leo la palabra fuego ahora, ahora, hubo fuego en mi boca. El golpe de calor de mis llamas llamadas invocadas es pasado sueñero que no importa; no sé quéquiényo. Y si cuando soñé que tenía carne y la sangre que no sentía quería explotar su rojura en las hojas que quemaba el vecino que las dejaba arder mientras escuchaba música en la casa: ¿Hubo fuego en mis deseos sueños? ¿Es mía esa sangre, si la ataco con ensoñaciones? Culpo mis deseos, ser sesos de esa luz y yo lumbre.

Pero acá no alumbro porque lo concreto es todo, todo es fuego acá, los dos pisos, los muebles y las carpetas tejidas por la abuela, toda la casa; ahí está la escalera con los gatos cómodos que suben y bajan maullando te lo dije. Los relieves, las líneas de la mano y todos los detalles son naranjas, mis labios azul marino, claro, por la falta de oxígeno. Todo es de fuego menos las ventanas.

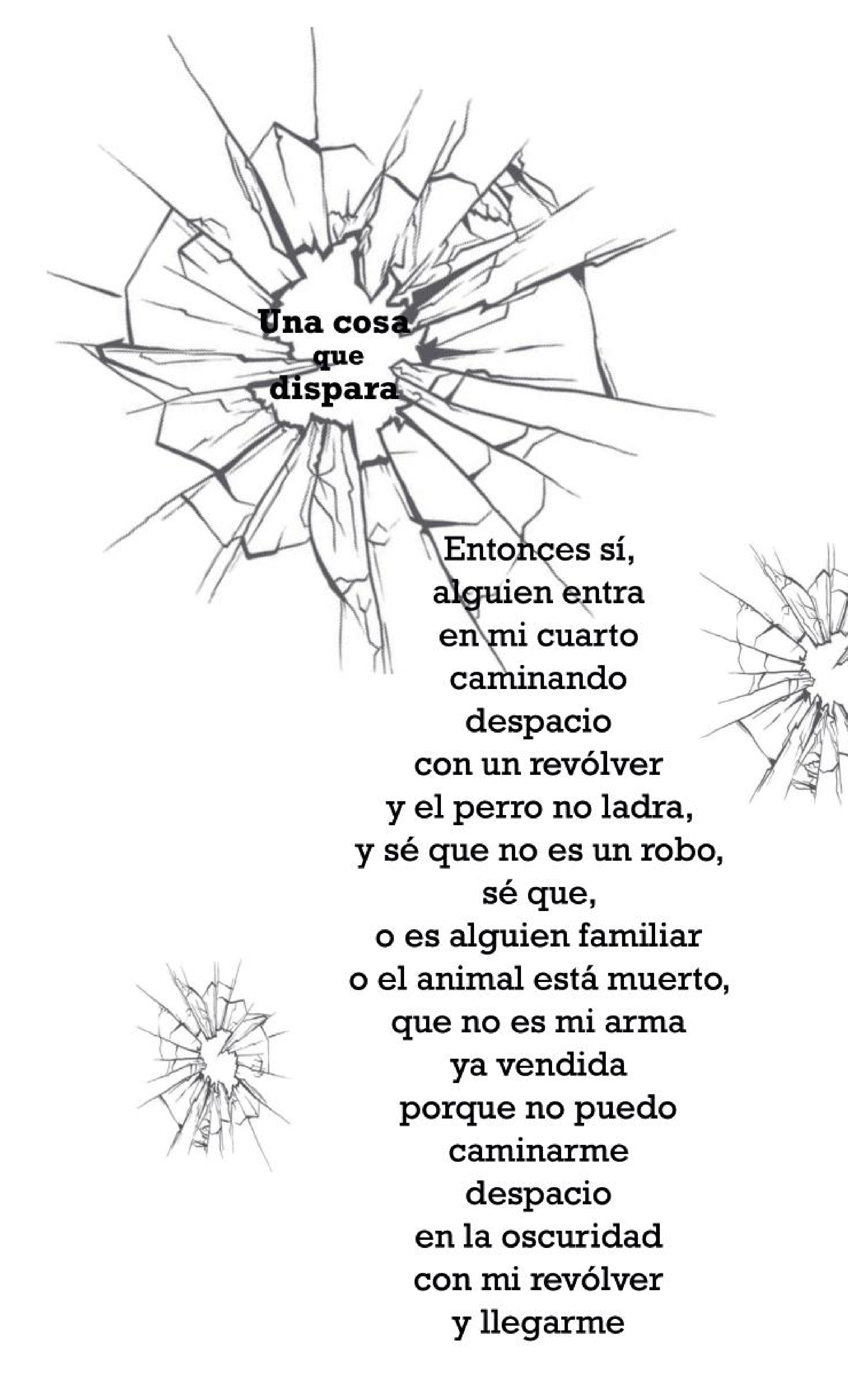
Estoy triste, levanto apenas un dedo, dos de hecho, y caigo sin poder sueñelar nada. De afuera me hacen gesto de "no, no molestes", es el luto de una mascota que cayó al aljibe del patio, luto gris. Afuera todo quema de frío, nada se combustiona a pesar de la briza de cenizas y no recuerdo que mascota era, sé que es culpa mía su muerte, la muerte. Es mi culpa la muerte,
la muerte es mi culpa.

El agua

el agua
no me deja escuchar a Dios
que no existe
las palabras
que no existen
y el humo que…
¿y el humo qué?
alcanzar qué
lleva
a no sé dónde
donde el puente de palabras
de acá
no puede coser
las bocas más allá,
es como patear
el marco de una puerta
esperando que caiga la casa
y reír de la idea
hasta que
el semblante cambia
y se descubre la llave de gas.

	sos	Díos	que
	Díos	decisión	Díos
Díos	vos	Díos	sabía
	Díos	dijo	Díos
Díos	dijo	Díos	dame
dijo	Díos	pero	Díos
Díos	dame	Díos	la
yo	Díos	no	Díos
Díos	la	Díos	fuerza
soy	Díos	creía	Díos
Díos	fuerza	Díos	no
tuyo	Díos	en	Díos
Díos	para	Díos	sabe
vos	Díos	sino	Díos
Díos	la	Díos	para

Díos	se	hay	un
darse	Díos	Díos	Díos
Díos	pegó	algo	tiro
la	Díos	Díos	Díos
Díos	un	más	en
decisión	Díos	Díos	Díos
Díos	tiro	que	la
dijo	Díos	Díos	Díos
Díos	en la	y	cabeza
tengo	cabeza	Díos	
Díos	Díos	se	Díos
miedo	amor	Díos	por
Díos	Díos	pegó	Díos
y	muerte	Díos	
Díos	Díos		



Una cosa que dispara

Entonces sí,
alguien entra
en mi cuarto
caminando
despacio
con un revólver
y el perro no ladra,
y sé que no es un robo,
sé que,
o es alguien familiar
o el animal está muerto,
que no es mi arma
ya vendida
porque no puedo
caminarme
despacio
en la oscuridad
con mi revólver
y llegarme

Fuere como sea,
en cualquier caso
hipotético burocrático,
el tipo me haría un favor

me abalanzaría sobre el caño
con la desesperación de un náufrago
y con los brazos entumecidos
colgaría
cristo o espantapájaros
y le gritaría:

¡Dispará! ¡Dispará de una vez!

Y caería
rodando
rezando
sobre mi regazo
buscando
pero no sé rezar
es que nunca tuve fe
con miedo a los rosarios
porque no me acuerdo ninguno
entonces deliro balbuceos que
rítmicamente parecen algo:

«En la plaza no se dan cuenta no, como algunos reposan bajo la catedral y otros bajo la mierda de las palomas, escupidos y estúpidos por diferentes regímenes de olvido. Y los niños, las niñas, se comen entre sí hasta que son convencidos de que es mejor soñar en casa que devorarse y disparar a las cabezas que no son yo»

¡Dispará de una vez! ¡Dispará!

Bailó el caño sensual
y me acuerdo de las veces que
me gustaron hombres y me siento
sucio, barro
como nunca de chico
como límpido malcriado

El tipo me empuja a la cama
se me tira encima,
me traba con las piernas
y me pega con el bulto,
no dice nada pero me escuchó transpirar:

¡Putito! ¡Putito!

Me pega con el caño en el bulto
y me duele

¡Putito! ¡Putito!

Y el caño ahora en la sien:

«¿Por qué? ¿Por qué murió colmillo blanco?
¿Por qué las nubes me llevaron de chico?
¿Por qué es tan idiota la trascendencia que
una montaña puede penetrar el cielo?»

¡Seguí rezando putito! ¡Putito!
¡Dispará! ¡Dispará de una vez!

Arranca las cortinas azules
y con dos dedos empuja la tela
a través de mi garganta:

«¡Mmmmm….Mmmm…Agggh lagg...agg-
gkk ejcs!...Mmm…Kkghs…pstt…»

No puedo rezar, así que uso mi voz interior:



"¿Cuántas pausas habrá que hacer entre el bastón y los pasos. ¿Qué cae primero, el sueño o la muerte? ¿Qué de las cosas que no serán mundo, porque el mundo no me deja más que ser una cosa?"

Una cosa,





Ιλυστραχιον

Χορινα Ιγλεσιασ

Notas

1. *PSBN: Proletariat Style Book Number*. La presente edición adhiere a los lineamientos establecidos por las resoluciones del **IV Congreso de La Federación Internacionalista de Editores Proletarios y sus Escritores orgánicos** que, fundamentando que el uso del ISBN, no sólo es una desviación pequeñoburguesa de consecuencias contrarrevolucionarias sino también, caro, recomienda enfáticamente el uso del PSBN –número de clara extracción proletaria con proyección revolucionaria ofensiva y de bajas costas, principalmente por su carácter de gratuito–, debiéndose optar por el mismo siempre que el Fondo de Solidaridad para la Edición se encuentre en cero o cercano a cero. En caso de que los lectores, en conmovedor acto de hermandad proletaria, colecten la suma adecuada, el uso del ISBN pasa a ser recomendado como táctica de fortalecimiento de los lazos de la comunidad literaria. Consulte por donaciones al Fondo Solidario para la Obtención del ISBN, mail de contacto: hola.señor.burros_yo.necesita.mucho.dinero.ya@mi.enfermo.escoga.a.mi.por.favor.

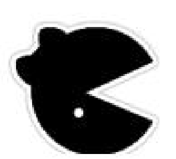
2. *CDD: Catalogación de Desi*. Código de catalogación asociado a la reglamentación del uso del PSBN (Ver



más arriba), aprobado por mayoría simple en la tercera enmienda a las resoluciones del IV Congreso de La Federación Internacionalista de Editores Proletarios y sus Escritores Orgánicos, por moción de Desi, en representación de las seccionales Súarez y Villa Ortúzar. Consúltese: *El sistema de Catalogación De Desi, usos laxos y específicos de la carita feliz y la carita enojada*, AA.VV., Equis Persona, 2017.

3 y 4. ☽ Con autoría resguardada por la **Comisión para la Defensa del Escritor proletario y sus Editores orgánicos**, cuya eficiente labor aplastando cráneos de plagiarios es ampliamente reconocida y honrada en cada vino de honor. Queda hecho el depósito *Ley 1.538, art. 7, Inc. 4: Sobre el uso apropiado de botellas y piedras, Sección Plagios y otras aberraciones* del vigente *Código Penal de La Nación Literaria.*

5. *Apretar enter no es poesía*: Nobleza, y la **Comisión para la Defensa del Escritor proletario y sus editores orgánicos** (a quienes les recordamos, por cierto, que su depósito *Ley 1.538* ha sido realizado en vidrio y no en Tetra, como hacen tantos otros que prefieren pagar el ISBN en lugar de honrar apropiadamente a la inmemorial Comisión), obligan a reconocer que el nombre de la Colección que enmarca el presente poemario fue tomado de la alocución brillante e inspiradora emitida por Débora Lasalvia en el mes de octubre de 2018 en el contexto del **Taller de literatura y escritura** coordinado por Martín Domínguez y Joaquín Rodríguez. Equis Persona agradece profundamente la generosidad con la



que la autora de la misma cedió sus usos en favor de presente colección.

6. Martín Domínguez y Equis Persona quisieran dejar de manifiesto que las ilustraciones que animan la presente edición han desempeñado un rol protagónico en la diagramación de la misma, no sólo por la calidad artística de los trazos sino también, y fundamentalmente, por la lectura inteligente y atenta del material textual que ha realizado la ilustradora. Los mencionados quedan genuina y artísticamente agradecidos con el talento y la profundidad de Corina Iglesias.

7. Martín Domínguez y Equis Persona desean poner de manifiesto que la presente edición no la prologó un amigo que escribe sino que fue prologada por un gran escritor que, además, es un amigo. Equis Persona espera con impaciencia el momento en que Joaquín Rodríguez publique su obra –con esta casa editora o con otra cualquiera, pero que publique– porque ante todo Equis Persona es un lector y un lector es una criatura exigente que siempre quiere leer a los autores que la fascinan.

8. Aparato Crítico: Reproducimos a continuación, en orden aleatorio, algunos extractos de la nutrida bibliografía sobre la obra de Martín Domínguez consultada por Equis Persona para la presente edición:

"Compromiso con la palabra y con lo enunciado, eso puedo decir de Martín Domínguez. Mientras algunos duermen su literatura en las sombras de lo ya nombrado,



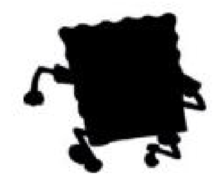
Martín está buscando nuevas formas de nombrar"[1]. *Juan Manuel Piñeiro, octubre 2018.*

"Cuando la poesía nos transporta por diferentes cuerpos, le saca el seguro al poema tradicional y nos deja rumiando emociones, simplemente es maravilloso. En, ¨Una cosa que dispara¨, Martín Domínguez le apunta a las sombras, nos invade con la constante sensación de que los silencios están dispuestos a destruirlo todo, mientras con la palabra saquea historias, transformarlas en universos de múltiples direcciones. Del lector dependerá, tomar en cada lectura, un nuevo camino". *Julieta Bionti, 2018.*

"¿Qué te hace pensar que el viento no tiene palabras?, que los orígenes no son ese par de lentes olvidado que nos condiciona la mirada, que la Miseria no tiene rostro…Martín Domínguez evoca un eco lejano para darle nombre, existencia, a aquellas cosas que advertimos y no queremos pronunciar, entregando el lenguaje a los fantasmas que vimos de chicos, pero que en la adultez nos empiezan a dar miedo". *Eliana Amschlinger, 2018.*

"Cuando leo o escucho la poesía de Martin siento un sombrío tirón de huesos que viene desde uno vaya a saber dónde y me lleva automáticamente a alguna exclamación de sorpresa que rara vez logro dejar en el

1. Cf. "Martín Domínguez, corre hacia la estación. Fue para atrás. Es un putito cagado. No aguantó los trapos. Corre de local. Tira piedras. Sin fierro no se planta. Ya se le acabó la nafta. Quema ranchos. Tira tiros. Cagón. Pecho frío" *Juan Manuel Piñeiro, septiembre 2018.*



pensamiento. Siento hacia Martín no solo amistad sino también una sincera admiración literaria y este poemario me reafirma contundentemente esa admiración". *Rodrigo García, 2018.*

"Por momentos el cruel momento de los pibes de la calle, y por otro, el cruel momento de las creencias más elevadas en juego. Experimentación en la palabra, en los silencios, en los cortes abruptos. En Balcón II se dice "…y de chico/miraba el cielo/y ahora de grande/miro desde abajo /el balcón". ¿Habrá alguna síntesis de estos momentos que podamos descubrir? Un poemario en donde la experimentación es por alargar la mirada, en mitad de la crueldad cotidiana". *Érido Cruz, 2018.*

"Me gusta como él escribe hacia abajo. Como caen los versos y golpean, pero antes de caer, suenan de vitalidad. Ese efecto demuela amorosamente. Las palabras artesanalmente las teje con oxígeno de la cuneta, del viaje existencial, del pulso político. Sentís esas cosquillas oliverio-girondinas. Y la viajé de que Dios es una columna que late, que hay paisajes dulces en los nombres propios y logra un extraño fuego brotar que pica en algunas comas. Me gusta como dibuja sentimientos, amuletos ahuyentando el miedo a creer". *Pablo Ayala, 2018.*

"Voy a empezar con estas citas que fui separándome mientras leía:

"*y te duele no acordarte/ cómo si por recuperar/ cada palabra"*

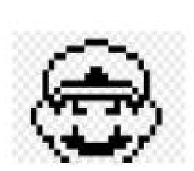
"porque no se ni a dónde voy/cuando escribo"



¿Cuánto tiempo se necesita para borrar algo?

Me parece que es un libro que trabaja con la memoria y con una de sus formas, el recuerdo. Por eso el nombre "Una cosa que dispara" me parece un acierto. Una imagen, una palabra, una experiencia disparan una voz que hace poesía-metralladora; una voz empieza a disparar palabras como balas que buscan recuerdos, imágenes, sensaciones. No quiero definir quién dispara a quién porque en eso reside el ritmo del libro. Los recursos formales -las repeticiones, la paradoja, los entre paréntesis- dan cuenta del ritmo que arremete sobre lo que se dice, sobre las palabras. Y el ritmo es el corazón de la poesía. Cuando el poema dice "No puedo rezar, así que uso mi voz interior" también acierta. Las repeticiones se concentran, en cada una vuelve algo que es diferente, una especie de plegaria hecha a la memoria y sus deudos". *Noelia Abraham, 2018.*

"La poesía de Martín Domínguez huele a desesperación, a ese vaho gris donde se funden el remordimiento, las horas astilladas, el sudor y una necesidad de quererse que se nos hace dolorosa pero irresistible. Sus versos se deshacen en un lenguaje de incertidumbre: la deriva es el remedio de los sobrevivientes, sólo les resta una inocencia lastimosa que mira sobre su hombro y ve al pasado con furiosa resignación. Estos textos no son reiterativos ni se ensimisman, son premeditadamente insistentes, la endogamia es su sentido, como cavar en tierra seca con dedos y uñas únicamente para comprobar que con sangre también se forma barro". *Emmanuel Lorenzo, 2018.*



“Este hermoso poemario, en un vaivén de poemas va enraizando con palabras, los nostálgicos recuerdos, de las nostálgicas voces, traídas en en el pecho de un largo viaje que ya no tiene retorno”. *Marina Vargas, 2018.*

“Pensar en qué, llegar a dónde, caminar el agua y empaparse en el charco. Ironía suicida que al leer nos mantiene vivos”. *Julia Martinez*, 2018.

“Acá hay espantapájaros, hay lluvia (lloviznada. No a lo Luy, a quien le gustaba lo húmedo y lo puntual: el coito y la rigidez. Acá hay llovizna, de esa que duele pero no mata; duele dos veces); algunos vampiros, algunos cánceres y sus correspondientes —aunque no necesarias— metástasis. Acá también hay pibes, porque somos pibes, pibas, el tipo tirado a un lado del camino, aquel otro que está durmiendo (?) bajo la sombra de un arbolito de plaza, todo cagado por las palomitas. Acá hay, también, una especie de tozudez que no nos hace marchar para ningún lado: laberinto que se achica. Incluso la Mamá del filósofo de Königsberg no es tan solo su Mamá, porque es la Mamá que se fuga, que en todos sus actos se escapa por donde puede (siempre hacia la derecha, o, al menos, nuestra derecha). Esto no es madera. La madera se nos pudrió hace mucho. Podríamos salvarla, pero ya sería más tonto que tratar de vernos a nosotros mismos como grandes dioses que no mueren, porque hasta Dios perece, hasta Díos se quiere matar.

Esto podría ser melamina, es decir, un proceso. Esto es melamina… si quedaba madera, si fuimos alguna vez madera, estamos astillados, triturados y conveniente-



mente aglomerados; aglomerados hasta el punto de no poder decir nada, de sentirnos —y ser— mocosos con ansiedades inexpugnables. Luego, nos prensan (no solo con fuerza, con algunas toneladas, sino que también con casi doscientos grados de temperatura), y quedamos así. La palabra escrita padece el mismo prensado, la misma articulación entre dos vacíos, dos márgenes amplios —la fuerza— y una escritura punzante —lo caliente—.

Esto, que no es tan solo un "esto", sino que encarna un breviario vital y confuso (porque donde hay vida, hay confusión), podría llamarse *poesía de espacio y no-espacio*.

¿Qué nos queda? Andá a saber… ¿Algo oprimido acaso? ¿Un objeto sin dimensiones morales con algunos atisbos de brillantez y pelotudez? ¿La represión de lo mismo a manos de la identidad?

Una cosa que dispara, que cada vez tiene menos puntería…" en *Reflexiones gatilladas por Una cosa que dispara, Gabriel Saia, 2018.*

9. Aparato Forro: Grupo siempre activo y en crecimiento, del que nos ocuparemos apropiadamente en próximas ediciones, y entre cuyos miembros más recientes Equis Persona desea destacar particularmente, por su abnegación y compromiso con las tareas desarrolladas, a Sonia Débora Casale, cuyas posiciones políticas no valen más que el maquillaje que lleva puesto para una fiesta. [N del E]

10. *Claudio Cormick:* Mucho más que mi mejor amigo, sin metáfora y sin sangre, familia: con la misma incondicionalidad, el mismo amor, el mismo estar aunque ya no quede nada, aunque lo irreparable me arranque todo



a patadas, aunque no pueda hacer nada salvo mantenerse en pie, espantándome las pesadillas, hasta que vuelva en mí, lo vea y sepa no estoy sola y que no tengo derecho a rendirme porque alguien me quiere lo suficientemente en el mundo como para volverme única, valiosa e irremplazable . Nada de gracias, a la familia no se le agradece, se la quiere con la misma incondicionalidad que ofrece. Sin metáfora, sin sangre, y sin "gracias", sólo familia. [N del E]

11. Hogar de la **Asociación de Filantropía Literaria** presidida por Jorge Domínguez y Claudia Ciccchetti, a quienes Equis Persona agradece el tiempo dedicado a enseñarle sobre luces y escenarios y, sobre todas las cosas, la calidez de su mesa.

12. Orgullosa cuna de Soledad Carcacha[2], Solange Alejandra Eliana Bervih[3] y Alejandra Crego[4]. Célebre por su

---

2. La Sole, la que cuida de todo el mundo, la que sigue adelante pese y por todo, la que vuelve posible lo imposible, ese torbellino que puede gritar, llorar, reírse, limpiar, ser mamá, trabajar, cirujear, estudiar, todo y al mismo tiempo, mientras te hace sentir en casa esté dónde esté… la tercera digna hija de mi mamá. [N del E]

3. Mi Sol, mi sangre, mi irrenunciable, mi Ligeia y, al mismo tiempo, mi razón para, como ella, no rendirme ni *ante los ángeles ni por entero a la muerte*, la única persona sin cuya risa el mundo es simplemente inconcebible: es inconsistente con la noción misma de existencia un vacío tal que no se escuche tu risa o tu voz contándome todo al mismo tiempo o el estallido de tu voluntad, tan tuya, tan capaz de cambiarlo todo... Mi hermana, mi compañera, mi yo en otra parte. [N del E]

4. Todavía tengo las palabras rotas y no soy incapaz de borrar



plaza sin enrejar, La Meseta y Thomas Heredia. Señorial territorio de operaciones de Lady Dominga Lancel Paz Paiz de Crego, Doña Lola, y Roberto Carcacha, quienes alrededor de 1983, tramaron la sólida sociedad de convivencia vecinal para la superación de crisis económicas que unió ambas casas y evolucionó hasta convertirse en Familia (sin metáforas y sin sangre, sólo familia); a ambos, todavía los extrañamos [N del E].

13. La Cosa Maldita, fantasma de una experiencia maldita y contarcultural, surgida de las catacumbas de donde confluye todo lo maldicho y lo marginal de la palabra y la cultura. Cuentan las leyendas que fue originada en el Centro La Puerta bajo un ritual macumbero y ricotero, inclusive psiconalítico, susurrado por las voces de Juan Manuel Piñeiro, Carolina Pinochi y Pablo Ayala.

14. Colectivo de artistas de la revista de arte, poesía y fotografía "Chubasco en Primavera". Buscan fundar los silencios y los espacios para que las voces confluyan. Invanden lo digital en Facebook, Instagram, Tumblr, Wordpress y Bandcamp.

---

tus audios... todavía no quiero escucharme nombrarte porque espero que respondas... todavía me ahoga lo irreparable pero sigo pensando en vos cuando tengo miedo, y me siento mejor, me repito alguna frase de Karina, Guille o Valen o Agustina para recordarla como si fuese a tener que contarte en qué andan... y cuando algo me gusta mucho lo leo dos veces, una con mis ojos y otra con los tuyos, para que podamos discutirlo... como si no te hubieses ido, como si sólo tuviese roto el celular...Te extraño siempre mamá. [N. del E.]

15. Dedicamos la maquetación de *Otra media hora* a nuestro Ingeniero en Sonido Personal, productor, financista de reuniones, pesador de ñoquis, gran pizzero, papá de Greta, compañero de la Gran Eli y épico conductor de Radio Gaba: Gabriel Chessa; porque de algún modo se las arregla para existir a todo volumen (y sin acoplar) y hacer de las vidas de los que lo rodean algo mejor, pese las cinco horas transporte público que todos los días carga en los oídos. Absolutamente, Gracias.



* No sé si es Martín o su trastorno Generalizado de Ansiedad el que es capaz de escuchar lo que aún no existe pero si sé que sólo Martín escucha entre los resquicios del ruido, vuelve a casa con jirones de notas con las bajos rotos o los grabes estropeados por el peso de los gritos, pasa horas, meses, siglos cantándoles hasta que son los suficientemente fuertes como para volver a vibrar con su propio tono y, sin pedir nada a cambio, ni siquiera lo que él quisiera escuchar, vibra feliz con ellas cuando finalmente, sin el peso del ruido o del vacío que las distorsionaba hasta que ya no se escuchaban a sí mismas, se extienden por el mundo, tan cortas, largas o desafinadas sean… Martín las escucha tal y cuál son, no las cuida para que entren en tal o cuál armonía. Martín sólo las escucha, las sostiene cuando se desgarran, las ayuda a plasmarse en cuantas armonías quieran y cuando sin querer se vuelven a caer en el ruido, les enseña a escuchar entre los resquicios, a encontrarse a sí y a las otras y a permitirle, como él hace por instinto, a lo que apenas es posible, la plena existencia.

...a Martín,
de su más desafinada, rota y enamorada nota.

** Ni el autor ni esta casa editorial se rinden con tanta facilidad como para que un casi (de origen técnico) les impida terminar de imprimir los ejemplares una semana después de la presentación del libro... Tanto el autor como esta casa editorial pertenecen a esa clase que experimenta todos los días en el cuerpo que la existencia misma es un atributo endeble para el que no tiene ni para la sube y que, por tanto, sabe que no es el calendario la métrica de la existencia sino el hambre con la cual se la persiga.

*Esta edición fue maquetada íntegramente en la computadora de **Martín**[*]; y su primera la tirada de 50 ejemplares fue impresa en Flores y casi terminada de coser en Villa Adelina el 16 de diciembre de 2018[**].*


equis persona